

Lectura bíblica

**Ap. La revelación de Jesucristo, que Dios le dio,
1:1 para mostrar a Sus esclavos las cosas que deben
suceder pronto; y la declaró en señales envián-
dola por medio de Su ángel a Su esclavo Juan.**

La Nueva Jerusalén***La conclusión de toda la Biblia
y de toda la revelación divina***

La Nueva Jerusalén, revelada en los últimos dos capítulos del libro de Apocalipsis, no sólo es la conclusión del libro de Apocalipsis y del Nuevo Testamento, sino también la conclusión de toda la Biblia. En los sesenta y seis libros de la Biblia, todos los relatos en palabras claras, profecías y tipos que se encuentran en el Antiguo Testamento, comenzando con la creación de Dios y continuando con la rebelión de Satanás, la caída del hombre, la promesa de la redención para el hombre caído, la manera en que Dios se relacionó con los patriarcas, el llamamiento que Dios hizo a Su pueblo escogido, la redención de ellos, su formación como nación, su fracaso y su recobro, y concluyendo con su esperanza y expectación respecto a Cristo; y todos los relatos en palabras claras, profecías y señales que se encuentran en el Nuevo Testamento, comenzando con Juan el Bautista y el ministerio del Señor Jesús y continuando con la muerte, la resurrección y la ascensión del Señor Jesús y Su ministerio después de la ascensión, la obra de los apóstoles, el llamamiento, la salvación y la madurez de los creyentes, el establecimiento y la edificación de la iglesia, la segunda venida del Señor Jesús y lo que Él hará en Su segunda venida, el establecimiento del reino milenar, el fin de Satanás y sus seguidores, incluyendo a los demonios y a los seres humanos, y la desaparición del cielo viejo y de la tierra vieja, y concluyendo con la venida del cielo nuevo y la tierra nueva: todo esto tiene su consumación en la Nueva Jerusalén. Ella es la meta de la economía eterna de Dios y la cristalización de la obra de Dios por todos los siglos.

La Nueva Jerusalén no sólo es la conclusión de toda la Biblia, sino también de toda la revelación divina.²⁷⁵ El Dios Triuno, Su economía, la redención efectuada por Cristo, la salvación que Dios efectúa, los creyentes, la iglesia y el reino, todo ello halla su consumación en una sola entidad:

la Nueva Jerusalén,²⁷⁶ la cual es la señal divina más grande y sublime del Nuevo Testamento y la más rica en significado. Ella es el deleite del corazón del Dios amoroso; ella también es lo que le da sentido a la vida de los amados de Dios por la eternidad. Esto muestra la posición importante que la Nueva Jerusalén ocupa en la Biblia así como el contenido profundo que ella encierra en términos de la revelación divina. No debemos interpretar esta noble revelación en la Palabra de Dios según nuestra perspectiva natural o superstición religiosa.²⁷⁷

Una señal

El propio libro de Apocalipsis indica que no debemos interpretar la Nueva Jerusalén según la letra, sino como una señal [1:1].²⁷⁸ A fin de comprender qué significado tiene este signo o señal que es la Nueva Jerusalén, primero debemos saber apreciar en toda su dimensión la importancia que tiene el primer versículo del libro de Apocalipsis. En realidad, este versículo es la clave que nos ayudará a descifrar todo el libro de Apocalipsis. Sin esta clave no nos sería posible entender este libro.²⁷⁹ Una señal es un símbolo que tiene significado espiritual, como por ejemplo: los siete candeleros, que representan las siete iglesias; las siete estrellas, que representan a los mensajeros de las iglesias (v. 20); y la bestia del mar, que representa al anticristo (13:1). En 5:6 Cristo es presentado como un Cordero. Puesto que Cristo no es un cordero en el sentido literal de la palabra, este Cordero tiene que ser una señal. En Juan 1:29 a Cristo lo llaman “el Cordero de Dios”. En la tipología del Antiguo Testamento, el cordero pascual (Éx. 12:3) representa a Cristo como el que fue ofrecido a Dios para redimirnos. Éste es el significado espiritual del Cordero, como señal, en el libro de Apocalipsis. Del mismo modo que el Cordero de Apocalipsis 5 es una señal, la Nueva Jerusalén de Apocalipsis 21 y 22 también es una señal. Veremos claramente y tendremos el debido entendimiento de la Nueva Jerusalén sólo si la interpretamos como una señal que tiene significado espiritual.²⁸⁰

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ap. Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descendiendo del cielo, de Dios...

He. Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a 12:22 la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial...

La Nueva Jerusalén: sus designaciones*La Nueva Jerusalén*

Todas las designaciones de la Nueva Jerusalén implican sus constituyentes, elementos, composición y constitución. Ésta es la razón por la cual es importante que descubramos los significados de todas estas designaciones.²⁸¹

¿Por qué el Espíritu usa la palabra “nueva” en la designación *Nueva Jerusalén*? La Biblia revela dos creaciones: la vieja creación y la nueva creación. La naturaleza de Dios no tiene nada que ver con la vieja creación. En otras palabras, Dios no está en la vieja creación. Sin embargo, la naturaleza divina de Dios está en todo lo de la nueva creación. El viejo hombre no tiene nada de Dios en él, pero el nuevo hombre no solamente ha nacido de Dios sino que también ha sido creado según Dios y constituido de Él [Jn. 1:12-13; 2 Co. 5:17; Col. 3:10].

La antigua Jerusalén era una ciudad física; por ende, en ella no había nada de la naturaleza de Dios. Sin embargo, Dios mismo se ha forjado en la Nueva Jerusalén, al igual que en el nuevo hombre. Esta ciudad es nueva porque Dios ha sido añadido a ella. Todo lo que no tenga a Dios es viejo, pero todo aquello a lo cual Dios haya sido añadido, es nuevo.²⁸²

El título “Jerusalén” se compone de dos palabras hebreas: “Jeru”, que quiere decir fundamento, y “Salem” que significa paz. Pablo dice en Hebreos 7 que el Rey de Salem es el Rey de paz (v. 2). *Salem* significa paz, y *Jeru* se refiere a lo que ha sido fundado, edificado o establecido como fundamento. Así que, *Jerusalén* significa el fundamento de paz ... La Biblia indica que la paz es Dios mismo [Fil. 4:7, 9; 1 Ts. 5:23] ... Cuando alcancemos nuestra consumación en la Nueva Jerusalén, estaremos en paz, esto es, en el Dios Triuno.²⁸³

La ciudad santa

La Nueva Jerusalén es la ciudad santa (Ap. 21:2, 10) ... En el Nuevo Testamento la palabra *santo* no solamente significa ser “apartado para Dios”, sino también “saturado de Dios”; mientras que en el Antiguo Testamento *santo* solamente significa ser “apartado para Dios”. Así pues, el Antiguo Testamento todavía no

habla de un proceso en virtud del cual somos saturados, llenos, de Dios mismo y, por ende, cuando habla de la santidad o la santificación sólo se refiere a la posición que tenemos delante de Dios, y no a nuestra manera de ser. Sin embargo, el Nuevo Testamento trata tanto sobre la santificación relacionada con nuestra posición delante de Dios, lo cual es objetivo para nosotros, así como de la santificación relacionada con nuestra manera de ser, lo cual es subjetivo para nosotros (Mt. 23:17, 19; Ro. 6:19, 22; 1 Ts. 5:23). Cuando hablamos de la santificación en términos de nuestra posición delante de Dios, ello únicamente implica un cambio en nuestra posición; pero cuando hablamos de la santificación con respecto a nuestra manera de ser, ello implica que somos transformados tanto en naturaleza como en cuanto a elemento ... Basados en este principio, podemos ver que la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, no puede ser una ciudad física, puesto que algo material no puede ser saturado de Dios. La Nueva Jerusalén es, pues, una ciudad compuesta por personas, seres vivientes, que han sido apartadas para Dios y que están llenas, saturadas, de Él.²⁸⁴

La ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial

Hebreos 11:14-16 revela que los santos del Antiguo Testamento anhelaban una patria mejor, una patria celestial, y que Dios ha preparado para ellos una ciudad. En 12:22, sin embargo, el escritor dice que nos hemos acercado al monte de Sión y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial. Este versículo no dice que en el futuro llegaremos a esta ciudad, sino que ya nos hemos acercado a ella. Si el monte de Sión y la Jerusalén celestial en 12:22 fuesen meros edificios materiales, ¿cómo podríamos habernos acercado a ellos hoy? Esto sería imposible.

El hecho de que, según Hebreos 12:22, ya nos hemos acercado a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, indica que no se trata de una ciudad material. Son muchos los cristianos que están a la espera de ser llevados a la Nueva Jerusalén, pero tenemos que darnos cuenta de que ya nos hemos acercado a tal ciudad. La iglesia es la casa del Dios viviente (1 Ti. 3:15). Por tanto, la iglesia es la casa de Dios y ella es también nuestro hogar hoy. Cuando la iglesia crezca hasta llegar a ser la ciudad, entonces se convertirá en nuestra patria celestial. Nuestra patria celestial es una ciudad —la Jerusalén celestial—, a la cual ya hemos llegado.²⁸⁵

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ap. 21:3 ...He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres...

9 ...Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.

Gá. 4:26 Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de nosotros, es libre.

El tabernáculo de Dios

En Apocalipsis también se nos dice que la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, es el tabernáculo de Dios (21:3).²⁸⁶ La Nueva Jerusalén, como habitación de Dios, será el tabernáculo de Dios con el hombre por la eternidad. El tabernáculo que Moisés erigió fue un tipo de este tabernáculo (Éx. 25:8-9; Lv. 26:11). Ese tipo primero se cumplió en Cristo como tabernáculo de Dios entre los hombres (Jn. 1:14) y al final se cumplirá plenamente en la Nueva Jerusalén, la cual será el agrandamiento de Cristo como la morada de Dios. Este tabernáculo también será la morada eterna del pueblo redimido de Dios. Dios nos cubrirá de Cristo (véase la nota 15³ de Apocalipsis 7). Por tanto, la Nueva Jerusalén será una habitación mutua para Dios y nosotros.²⁸⁷

En tipología, el tabernáculo del Antiguo Testamento no era solamente la morada de Dios sino también la de los sacerdotes que le servían ... Conforme a la tipología, el tabernáculo era un precursor del templo y, como tal, sirvió para que éste se hiciera realidad. Juan no vio el templo, pero Dios y el Cordero eran el templo [Ap. 21:22], lo que indica que Dios y el Cordero llegaron a ser la morada de aquellos que le servían. Estas palabras corresponden a las palabras de Salmos 90:1: “Señor, Tú nos has sido morada / De generación en generación”. Por tanto, el tabernáculo es la morada de Dios junto con los que le sirven, y este mismo Dios que habita en el tabernáculo es el templo que, a su vez, es la morada de los que le sirven ... ¡Aleluya! Él es nuestro templo, y nosotros somos Su tabernáculo.²⁸⁸

La novia, la esposa del Cordero

En Apocalipsis 21:2 y 9 dice claramente que la Nueva Jerusalén es la novia, la esposa del Cordero,²⁸⁹ [lo cual indica que ella no es una ciudad material sino una persona corporativa]. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, Dios

asemeja a Su pueblo elegido a una esposa que le causa satisfacción en amor (Is. 54:6; Jer. 3:1; Ez. 16:8; Os. 2:19; 2 Co. 11:2; Ef. 5:31-32)²⁹⁰ ... Mientras que ella es novia principalmente el día de la boda, es esposa durante toda la vida. La Nueva Jerusalén será primero la novia durante el milenio en el transcurso de aquellos mil años que son apenas un día (2 P. 3:8) y después será la esposa, en los cielos nuevos y la tierra nueva, por toda la eternidad. La novia en el milenio estará conformada por los santos vencedores [véanse las notas de la 4 a la 7 de Apocalipsis 2:7], pero la esposa en los cielos nuevos y la tierra nueva incluirá a todos los hijos de Dios, que fueron redimidos y regenerados (Ap. 21:7).²⁹¹ [Por tanto,] la Biblia concluye y es consumada con una pareja divina que lleva una vida matrimonial por la eternidad.²⁹²

La Jerusalén de arriba, la madre de los creyentes

En Gálatas 4:26 Pablo dice que la Jerusalén de arriba es nuestra madre ... la cual finalmente llega a convertirse en la Nueva Jerusalén en los cielos nuevos y la tierra nueva (Ap. 21:1-2).²⁹³ [En Gálatas 4:21-31] vemos dos mujeres, Agar y Sara; dos ciudades, la Jerusalén terrenal y la Jerusalén celestial; dos pactos, uno de la ley y el otro de la promesa; y dos hijos, uno según la carne y el otro según el Espíritu. El apóstol quería que los gálatas supieran que ellos eran hijos de la Jerusalén de arriba, hijos de la mujer libre, y quería que se apropiaran del pacto de la promesa y que, conforme al Espíritu, disfrutaran del Espíritu todo-inclusivo como la bendición del evangelio (3:14). En esta sección Sara, la mujer libre, simboliza el pacto de la promesa, el cual también es simbolizado por la Jerusalén de arriba, que es nuestra madre; la madre representa la gracia, por la cual nacimos para ser hijos de Dios, quien es la fuente misma de la gracia. Así que, la mujer libre, el pacto de la promesa, la Jerusalén de arriba y la madre, todo ello se refiere a la gracia de Dios, que es el medio mismo de nuestro nacimiento espiritual.²⁹⁴

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ap. 21:18 ...Pero la ciudad era de oro puro...

21 ...Y la calle de la ciudad era de oro puro...

12 Tenía ... doce puertas; y en las puertas ... nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.

21 Las doce puertas eran doce perlas...

La Nueva Jerusalén: su estructura básica

Su base y su calle

Para entender lo que es la base de la Nueva Jerusalén, será de gran ayuda ver que, según Apocalipsis 21, la Nueva Jerusalén debe ser una montaña de oro; toda la ciudad es de oro puro (v. 18).²⁹⁵ [Además,] esta ciudad tiene una sola calle (v. 21; 22:1), pero esta calle pasa por las doce puertas. Más aún, el muro que rodea la ciudad tiene ciento cuarenta y cuatro codos de alto (21:17), y la ciudad misma tiene doce mil estadios de altura (v. 16, un estadio equivale a aproximadamente 180 metros). Todos estos hechos nos permiten inferir que la ciudad debe ser una montaña, una gran montaña de oro. En la cima de la montaña hay un trono, desde el cual descende en espiral una calle que llega hasta la base de la montaña, donde se encuentran las doce puertas. Así, una sola calle que descende desde la cima puede alcanzar las doce puertas y servir de camino de entrada a la ciudad.²⁹⁶ Al estudiar estas cosas nos damos cuenta de que ... esta gran montaña de oro es la base de dicha ciudad.²⁹⁷ Según la tipología, el oro representa a la naturaleza divina.²⁹⁸ Esto indica que Dios el Padre en Su naturaleza (2 P. 1:4), representada por el oro puro, es la base sobre la que se construye este edificio orgánico.

[Además,] la base de la Nueva Jerusalén y su calle son una sola entidad [Ap. 21:18b, 21b]. El hecho de que la calle sea parte de la base indica que la naturaleza de Dios el Padre constituye la calle (el camino; Jn. 14:6) que no tiene esquinas ni ángulos, pues gira en espiral (eternamente), y conduce al trono de Dios, que está en la cima de la ciudad. De este trono brota la administración y el abastecimiento de este edificio orgánico (Ap. 22:1-2).

La calle de oro indica que la naturaleza divina debe ser nuestro camino ... Esto es mucho más elevado que llevar una

vida regida por alguna enseñanza o instrucción.²⁹⁹ El contenido intrínseco de nuestra vida cristiana debe ser la naturaleza de oro de Dios. Debemos vivir, andar y hacerlo todo basándonos en la naturaleza de oro que está en nosotros.³⁰⁰

Sus puertas y su accesibilidad

Las doce puertas llevan los nombres de las doce tribus de Israel, lo cual indica ... que los santos del Antiguo Testamento son parte de este edificio orgánico ... Israel es la entrada porque fue el primero en unirse a Dios. Al unirse a Dios, llegó a ser una entrada por la cual los gentiles pudieran entrar en la gracia de Dios.³⁰¹ [Además,] Apocalipsis 21:21 dice que las doce puertas de la Nueva Jerusalén son doce perlas.³⁰² Las perlas son producidas por las ostras en las aguas de la muerte. Cuando una ostra es herida por un grano de arena, secreta su líquido vital alrededor del grano de arena y lo convierte en una perla preciosa. Esto describe cómo Cristo, Aquel que vive, entró en las aguas de la muerte, fue herido por nosotros y secretó Su vida sobre nosotros a fin de convertirnos en perlas preciosas para la edificación de la expresión eterna de Dios. El hecho de que las doce puertas de la santa ciudad sean doce perlas, significa que la regeneración efectuada por el Cristo que vence la muerte y secreta Su vida, es la entrada de la ciudad. Esto satisface los requisitos de la ley, la cual es representada por Israel [v. 12b].³⁰³ La ley ... sirve para determinar si verdaderamente somos hijos de Dios. La gracia es la madre, la cual produce a los hijos, y la ley sirve para examinar a estos hijos y determinar si ellos son legítimos y, por ende, tienen derecho a la correspondiente herencia ... Nuestro ingreso a la Nueva Jerusalén fue absolutamente legal, legítimo y justificado debido a que Cristo, en virtud de Su muerte y resurrección, cumplió con todas las exigencias de la ley.³⁰⁴ La entrada hoy en día está disponible a todos los pueblos de la tierra en los cuatro puntos cardinales: al este, al norte, al sur y al oeste. Este hecho se ve en las doce puertas. Tres puertas están en cada uno de los cuatro lados de la ciudad santa. Las tres puertas representan al Dios Triuno procesado: el Padre, el Hijo y el Espíritu.³⁰⁵

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

- Ap. 21:14** Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.
- 18-19** El ... muro era de jaspe ... Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe...
- 22:1-2** Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle. Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto...

Su muro y sus cimientos

En los doce cimientos de la ciudad están grabados los nombres de los doce apóstoles.³⁰⁶ Aquí los apóstoles representan la gracia del Nuevo Testamento, lo cual significa que la Nueva Jerusalén está edificada sobre la gracia de Dios. Mientras que la entrada a la santa ciudad corresponde a la ley de Dios, la ciudad es edificada sobre la gracia de Dios. La palabra *apóstoles* denota que la Nueva Jerusalén está compuesta no solamente de los santos del Antiguo Testamento, representados por Israel, sino también de los santos del Nuevo Testamento, representados por los apóstoles.³⁰⁷ Pedro, el primero de los doce apóstoles, se llamaba originalmente *Simón*. Cuando Simón conoció al Señor, el Señor le cambió el nombre y le llamó *Pedro*, que significa *piedra* (Jn. 1:42). Más tarde, el Señor lo llamó por ese nombre cuando habló acerca de la edificación de la iglesia (Mt. 16:18). Las piedras preciosas no son creadas, sino producidas mediante la transformación de cosas creadas. Todos los apóstoles fueron creados como barro, pero fueron regenerados y transformados en piedras preciosas para el edificio eterno de Dios. Así que, todo creyente necesita ser regenerado y transformado para formar parte de la Nueva Jerusalén.³⁰⁸

La primera capa del cimiento del muro, así como todo el muro de la Nueva Jerusalén, es de jaspe [Ap. 21:18-19].³⁰⁹ Por consiguiente, la apariencia del muro es la apariencia del jaspe. También es la apariencia de Dios, porque en Apocalipsis 4:3 dice que el propio Dios que está sentado en el trono es semejante a piedra de jaspe.³¹⁰ Según 21:11, el jaspe es “una piedra preciosísima ... diáfana como el cristal”. Su color debe

de ser un verde oscuro, el cual simboliza la vida en sus riquezas. El jaspe [mencionado en 4:3], según lo indica 21:11, representa la gloria que Dios trasmite en Su vida rica (Jn. 17:22, 2).³¹¹ Esto es muy significativo. El Dios de jaspe en la ciudad es expresado por el muro de jaspe. Por tanto, los dos son uno solo. Esto indica que la Nueva Jerusalén es la expresión de Dios.³¹²

La Nueva Jerusalén: su mobiliario*El trono*

El primer componente del mobiliario de la Nueva Jerusalén es el trono de Dios y del Cordero como centro. Este trono está unido a la calle, sobre la cual fluye el río de la vida con el árbol de la vida como suministro.³¹³ El hecho de que el árbol de la vida, aunque sea uno solo, crezca a los dos lados del río [Ap. 22:2], significa que el árbol de la vida es una vida que crece y se extiende a lo largo del río de vida para que el pueblo de Dios lo reciba y lo disfrute ... Cristo, el árbol de la vida [Jn. 1:4; 14:6; 15:1, 5], es el suministro de vida que está disponible a lo largo del río de agua de vida, el Espíritu. Donde el Espíritu fluye, allí se encuentra el suministro de vida de Cristo. Todo esto tiene que ver con el camino santo de la naturaleza divina, representado por la calle.³¹⁴ En la calle tenemos la comunicación para la administración, y en el río tenemos el agua de vida y el fruto del árbol de la vida para el suministro. El agua de vida se debe tomar, y el fruto del árbol de la vida se debe comer. Éste es un asunto de provisión. En cuanto a la administración, este trono es el trono de autoridad, y en cuanto a la provisión, este trono es el trono de la gracia. Hebreos 4:16 dice que podemos acercarnos al trono de la gracia para “recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Si no existiera este trono, en la Nueva Jerusalén no existiría ni administración ni comunicación ni alimento ni agua. Así que, se necesita el trono como el primer componente del mobiliario.³¹⁵

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ap. Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios 21:22-23 Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara.

El templo

El segundo componente [del mobiliario] es ... el templo.³¹⁶ Necesitamos considerar por qué el templo es considerado un componente del mobiliario de la ciudad santa y no parte de la estructura misma. La estructura misma es llamada el tabernáculo de Dios (Ap. 21:3). El escritor de Apocalipsis dice que no vio el templo. Puesto que estaba acostumbrado a ver el templo, lo buscó, pero no lo vio. En lugar de ello, vio que el templo era el Dios redentor [v. 22].³¹⁷ La ciudad santa, como tabernáculo de Dios, es la morada de Dios; y Dios y el Cordero, como templo, son nuestra morada. En la eternidad no moraremos en una ciudad material, sino que moraremos en el Dios Triuno.³¹⁸ Así que, el Dios redentor no sólo es el factor básico de la estructura de la Nueva Jerusalén, sino también el mueble principal. Nosotros, los seres humanos creados por Dios, necesitamos un templo. Nuestro templo es el Dios redentor como parte del mobiliario de la Nueva Jerusalén.³¹⁹

La luz y la lámpara

El último componente del mobiliario es la luz y su resplandor. La gloria de Dios como la luz está en el Cordero redentor, quien es la lámpara.³²⁰ En Apocalipsis 21:23 ... vemos que Dios y el Cordero son una sola luz. Dios es el contenido, y el Cordero, Cristo, es el portador de la luz, la expresión manifiesta de dicha luz.³²¹

La luz de la ciudad santa es la luz divina única y eterna en la cual viven y actúan los elegidos redimidos, quienes están en la ciudad, y no se necesita la luz natural creada por Dios, o sea el sol y la luna, ni la luz artificial hecha por el hombre (Ap. 21:23, 25; 22:5a).³²² Dios mismo, la Persona divina misma, es la luz ... Tal luz necesita una lámpara, y el Cordero es la lámpara de la ciudad ... Si el Cordero no fuera la lámpara, el resplandor de Dios nos “mataría” a todos.³²³ Sin

embargo, al resplandecer sobre nosotros por medio del Cordero como la lámpara, la luz divina no nos mata sino que nos ilumina. En 1 Timoteo 6:16 dice que Dios habita en luz inaccesible. Pero en Cristo, Dios se hace accesible a nosotros.³²⁴ La luz divina resplandece a través de nuestro Redentor. [Por tanto,] esta luz ha llegado a ser muy preciosa y palpable, e incluso nosotros andamos en esta luz (1 Jn. 1:7).³²⁵

La gloria de Dios como luz está en el Cordero redentor como lámpara que ilumina por medio de este edificio orgánico como difusor. Esto indica que el Dios Triuno es uno con Sus redimidos en Su expresión ... En Juan 14:20 el Señor les dijo a Sus discípulos: “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros”. Esto demuestra que la luz está en la lámpara, y la lámpara está en el difusor. La luz es Dios el Padre, la lámpara es Dios el Hijo, y el difusor es el Cuerpo de Cristo, la Nueva Jerusalén, que brilla con la luz divina sobre las naciones, los pueblos que viven alrededor de la Nueva Jerusalén.³²⁶

**La Nueva Jerusalén:
su suministro**

El suministro de la Nueva Jerusalén es el río de agua de vida que sale del trono del Dios Triuno, con el árbol de la vida que crece a los dos lados del río; la luz de la vida también ilumina toda la ciudad. En la eternidad, los redimidos de Dios beberán del agua del río de vida, comerán del fruto del árbol de la vida y andarán en la luz de la vida. La luz de la vida representa al Padre (1 Jn. 1:5); el árbol de la vida representa al Hijo [Jn. 11:25; 15:1]; y el agua de vida representa al Espíritu (Jn. 7:39). El Dios Triuno llega a ser la vida y el disfrute de Sus redimidos. Él es su contenido, y ellos son Su expresión; ellos moran en Él, y Él mora en ellos.³²⁷ [Ésta es] la Nueva Jerusalén —la incorporación universal de la unión y la mezcla de lo divino con lo humano—, el Dios Triuno procesado y consumado, incorporado a Sus elegidos tripartitos, regenerados, renovados, santificados, transformados, conformados y glorificados.³²⁸

Iluminación e inspiración: _____

Hymns, #979

(Traducción)

Tonada: *Himnos, #289*

- 1 Qué gloriosa, qué brillantez,
Santa y Nueva Jerusalén;
Habitación del hombre y Dios,
La novia del Cordero es.
- 2 Santos del Viejo y del Nuevo,
De la promesa herederos;
Componen la santa ciudad,
En donde Dios puede morar.
- 3 Cubo perfecto es la ciudad,
Altura, anchura y largo igual;
En sus medidas no hay error,
Completa es, erguida está.
- 4 La calle de oro puro es,
Transparente como el cristal;
Nos muestra la vida de Dios,
Con Su esencia y calidad.
- 5 Las doce puertas perlas son;
El hombre redimido que
Renació y se transformó,
Entrando al ámbito de Dios.
- 6 Doce cimientos su pared,
Piedras preciosas doce son;
Con un valor eterno fue
Formada a fuego y presión.

- 7 Muro de jaspe, diáfano,
La luz gloriosa deja ver;
La singular gloria de Dios,
Cuyo aspecto jaspe es.
- 8 Separa el muro la ciudad,
De todo cuanto impuro hay;
Por dentro oro, perlas y
Piedras preciosas sin igual.
- 9 ¡Dios y el Cordero el templo son!
Su faz gloriosa al contemplar,
Él Su presencia nos dará,
Para adorarle sin cesar.
- 10 No hay en ella luna o sol,
La gloria de Dios es su luz;
La lampara el Cordero es,
Que brilla en Su plenitud.
- 11 Del trono del Cordero y Dios,
Brotó el río, un vivo fluir;
Y en sus riberas puedes ver,
El árbol de la vida allí.
- 12 Provee esta vida divinal,
No sólo fruto y agua allí,
Mas trae la autoridad de Dios,
A la ciudad por el fluir.

continúa

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.